PDF exclusivo
para uso
Edupack Santillana

Texto del Estudiante



Filosofía 4° medio



SANTILLANA

AP siglo 21
Aprendizajes
para el siglo 21

PDF exclusivo
para uso
Edupack Santillana

Texto del Estudiante

Filosofía 4° medio

Dirección de Contenidos
Rodolfo Hidalgo Caprile
Profesor de Biología y Ciencias Naturales - Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación
Magíster en Diseño Instruccional - Pontificia Universidad Católica de Chile
Doctor en Educación - Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Subdirección editorial
Cristian Gúmera Valenzuela
Licenciado en Ciencias con mención en Matemática - Universidad de Chile
Magíster en Didáctica de la Matemática - Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Edición
Violeta Meyer Romero
Licenciada en Educación - Universidad Austral de Chile
Profesora de Lenguaje y Comunicación - Universidad Austral de Chile
Magíster en Letras con mención en Lingüística - Pontificia Universidad Católica de Chile

Daniela Veas Mardini
Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica - Universidad de Chile
Profesora de Lenguaje y Comunicación - Universidad Alberto Hurtado
Magíster en Estudios Cognitivos - Universidad de Chile

Autoría
Susana Delgado Soto
Licenciada en Educación en Filosofía - Universidad de Santiago de Chile
Profesora de Estado en Filosofía - Universidad de Santiago de Chile

Viviana Díaz Titelman
Licenciada en Filosofía - Pontificia Universidad Católica de Chile

Verónica Morán O'Ryan
Licenciada en Educación - Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Profesora de Filosofía - Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Magíster en Ciencias de la Educación, mención Orientación, Relaciones humanas y Familia - Universidad Mayor

SANTILLANA

AP siglo 21
Aprendizajes
para el siglo 21

PDF exclusivo
para uso
Edupack Santillana

El Texto del Estudiante **Filosofía 4° medio** es una obra colectiva, creada y diseñada por el Departamento de Investigaciones Educativas de Editorial Santillana bajo la dirección de:

RODOLFO HIDALGO CAPRILE

SUBDIRECCIÓN EDITORIAL:
Cristian Gúmera Valenzuela

COORDINACIÓN DEL PROYECTO:
Daniela Veas Mardini

EDICIÓN:
Violeta Meyer Romero
Daniela Veas Mardini

ASISTENCIA DE EDICIÓN:
Gustavo Medina Troncoso

AUTORÍA:
Susana Delgado Soto
Viviana Díaz Titelman
Verónica Morán O'Ryan

CORRECCIÓN DE ESTILO:
Rafael Berríos Peñaloza
Marianela Sánchez Aguirre

DOCUMENTACIÓN:
Cristian Bustos Chavarría

SUBDIRECCIÓN DE DISEÑO:
Verónica Román Soto

Con el siguiente equipo de especialistas:

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:
Raúl Urbano Cornejo

FOTOGRAFÍAS:
Archivo Santillana
Getty Images
Shutterstock
Wikimedia Commons

ILUSTRACIONES:
Roberto del Real Ekdahl

PRODUCCIÓN:
Rosana Padilla Cencever

En este libro se usan de manera inclusiva términos como «los niños», «los padres», «los hijos», «los apoderados», «profesores» y otros que se refieren a hombres y mujeres.
De acuerdo con la norma de la Real Academia Española, el uso del masculino se basa en su condición de término genérico, no marcado en la oposición masculino/femenino; por ello se emplea el masculino para aludir conjuntamente a ambos sexos, con independencia del número de individuos que formen parte del conjunto. Este uso evita, además, la saturación gráfica de otras fórmulas, que puede dificultar la comprensión de lectura y limitar la fluidez de lo expresado.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución en ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

© 2019, by Santillana del Pacífico S. A. de Ediciones. Andrés Bello 2299 Piso 10, oficinas 1001 y 1002, Providencia, Santiago (Chile). Impreso en Chile por A Impresores.
ISBN: 978-956-15-3488-9. Inscripción nº: 311.029. Se terminó de imprimir esta 1ª edición de 70.000 ejemplares en el mes de febrero del año 2020. www.santillana.cl

PDF exclusivo
para uso
Edupack Santillana

Presentación

El texto de filosofía que te acompañará durante tu último año de educación escolar te ofrece diversas oportunidades para que pongas en práctica los conocimientos, las habilidades y las actitudes propias del filosofar. Este año escolar te invitamos a filosofar sobre tu mundo, tu vida, tu sociedad, tus inquietudes y sobre los temas que te afectan e interesan.

Las cuatro unidades de este texto te ofrecen gran cantidad de fuentes filosóficas primarias y secundarias que motivan reflexiones, análisis y elaboraciones profundas sobre temas como, por ejemplo, el lugar que tiene la filosofía en la vida cotidiana, los fundamentos éticos de nuestras acciones, el significado de la política, las consecuencias de la desigualdad de género, la relevancia de la filosofía en nuestra comprensión del mundo y de las nuevas tecnologías, entre muchos otros.

Mediante diversos tipos de actividades, el recorrido por las unidades te invita también a seguir desarrollando y ampliando tus habilidades críticas, comunicativas y de argumentación, necesarias para pensar con otros, es decir, para hacer filosofía con otros. La argumentación y el diálogo para construir conocimiento colectivo estarán presentes de manera permanente en este texto.

Filosofar implica ejercitar la capacidad de la razón para plantear preguntas, desarrollar ideas y argumentaciones claras, ordenadas y sistemáticas que fundamenten tus puntos de vista. Este texto incluye numerosas fuentes primarias y secundarias para tu estudio y análisis, y su principal objetivo es que pongas en práctica y profundices tu capacidad de razonar críticamente, tanto de manera individual como mediante el diálogo con los demás.

El contexto social local y mundial plantea cada día nuevos desafíos y problemas que nos exigen tomar posición. La filosofía te entrega herramientas para decidir de manera racional y argumentada cómo es el mundo que quieres construir, cómo es la sociedad en la que quieres vivir. Es la invitación que te hacemos al finalizar tu etapa escolar.



PDF exclusivo
para uso
Edupack Santillana

Organización del texto

El texto se organiza en cuatro **unidades**. Cada unidad se compone de dos **lecciones**, las que se desarrollan en **temas**. Además, cada lección termina con una **evaluación de proceso** y, al final de cada unidad, se propone un **proyecto final**, se entrega una **síntesis** de contenidos y una **evaluación final**.



Inicio de unidad

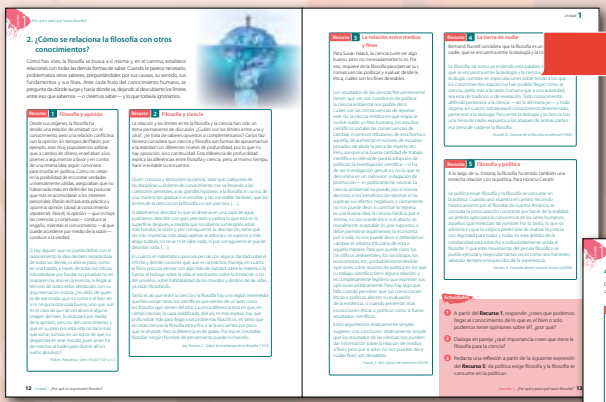
Conocerás el tema de la unidad mediante recursos que permiten introducir la reflexión y algunas preguntas que buscan motivar tu aprendizaje.

También, se incluyen preguntas problematizadoras que guiarán tu aprendizaje durante la unidad.



Inicio de lección

Al comenzar la lección se presenta la **pregunta que la guiará** y una breve introducción a los temas que se desarrollarán.

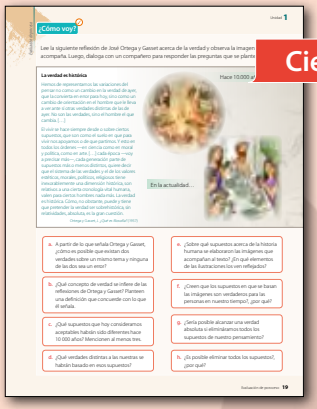


Temas

Los **temas** desarrollan y profundizan distintos aspectos de la pregunta que da título a la lección.

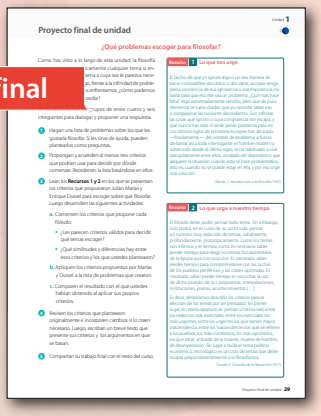


PDF exclusivo
para uso
Edupack Santillana



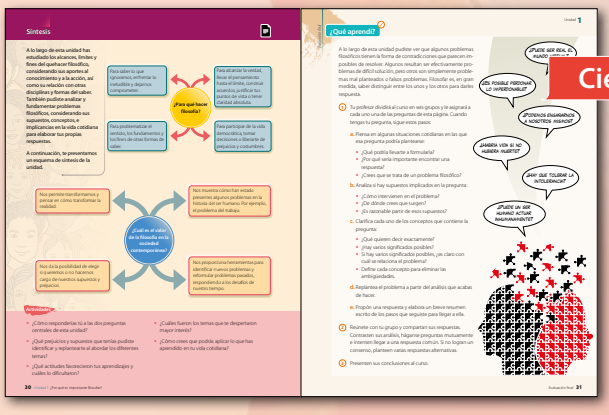
Cierre de lección

Al terminar cada lección te encontrarás con la sección **¿Cómo voy?** En esta evaluación de proceso podrás reconocer tus debilidades y fortalezas.



Proyecto final

Al terminar la segunda lección de la unidad te encontrarás con el **Proyecto final de unidad**, actividad que te desafía a poner en práctica las habilidades y los conocimientos revisados durante la unidad.



Cierre de unidad

Al final de la unidad encontrarás una **Síntesis** con los principales conceptos e ideas revisados.

A continuación, se presenta la sección **¿Qué aprendí?**, evaluación final de la unidad.

PDF exclusivo
para uso
Edupack Santillana

Índice

Unidad 1 ¿Por qué es importante filosofar? 8

Lección 1

¿Por qué y para qué hacer filosofía? 10

1. ¿Qué se puede conocer desde la filosofía? 10
2. ¿Cómo se relaciona la filosofía con otros conocimientos? 12
3. ¿Hasta dónde llega el pensamiento filosófico? 14
4. ¿Para qué me sirve aprender a filosofar? 16

¿Cómo voy? 19

Lección 2

El valor de la filosofía en la sociedad contemporánea 20

1. ¿En qué sentido la filosofía es un saber útil o inútil? 20
2. ¿Cómo está presente la filosofía en el mundo del trabajo? 22
3. ¿Hasta qué punto podemos prescindir de la filosofía? 24
4. ¿Por qué es necesaria la filosofía para los desafíos del siglo XXI 26

¿Cómo voy? 28

Proyecto final de unidad 29

Síntesis 30

¿Qué aprendí? 31

Unidad 2 Perspectivas filosóficas sobre la acción humana 32

Lección 1

¿Cómo debemos actuar? 34

1. ¿Cómo podemos definir si una acción es buena o mala? 34
2. ¿Por qué tenemos que actuar éticamente? 36
3. ¿Existen principios morales que se apliquen a todas las situaciones? 38
4. Fundamentos y perspectivas de diversas teorías éticas 40

¿Cómo voy? 43

Lección 2

Ética y política 44

1. ¿Cómo distinguir la ética de la política? 44
2. En una sociedad diversa, ¿todas las visiones del bien y la justicia son igualmente válidas? 46
3. Perspectivas sobre la libertad y sus implicancias éticas 48
4. ¿En qué medida la ética aporta a la construcción de sociedades más justas? 50

¿Cómo voy? 52

Proyecto final de unidad 53

Síntesis 54

¿Qué aprendí? 55





PDF exclusivo
para uso
Edupack Santillana

Unidad 3 Problemas contemporáneos de la ética y la política 56

Lección 1

La filosofía y la política en la vida cotidiana ... 58

1. ¿Cómo llegamos a ser sujetos políticos? ... 58
2. ¿Se puede ser apolítico? ... 60
3. ¿Cómo nos afectan los fenómenos políticos en la cotidianeidad? ... 62
4. ¿De qué manera la filosofía puede contribuir a la solución de problemas éticos y políticos? ... 64

¿Cómo voy? ... 67

Lección 2

La desigualdad de género ... 68

1. Perspectivas filosóficas sobre la desigualdad de género ... 68
2. ¿Cómo nos afecta la desigualdad de género en la cotidianeidad? ... 70
3. Desigualdad de género en el ámbito intelectual ... 72
4. Contribuciones del feminismo a la comprensión del mundo ... 74

¿Cómo voy? ... 76

Proyecto final de unidad ... 77

Síntesis ... 78

¿Qué aprendí? ... 79

Unidad 4 El impacto de la filosofía en la sociedad 80

Lección 1

La filosofía como teoría y práctica ... 82

1. ¿En qué sentido podemos decir que la filosofía es teórica y también práctica? ... 82
2. ¿Cómo impactan las ideas filosóficas en la acción y la acción en las ideas filosóficas? ... 84
3. ¿Cómo impactan las ideas filosóficas en mi vida? ... 86

¿Cómo voy? ... 87

Lección 2

¿Qué presencia tiene la filosofía hoy? ... 88

1. ¿En qué medida las ideas filosóficas dan forma al mundo en que vivimos ... 88
2. ¿De qué manera está presente la filosofía en nuestra comprensión del mundo ... 90
3. ¿La filosofía puede modificar nuestra comprensión y uso de la tecnología? ... 92
4. La filosofía ante los desafíos del siglo XXI ... 94

¿Cómo voy? ... 96

Proyecto final de unidad ... 97

Síntesis ... 98

¿Qué aprendí? ... 99

Glosario ... 100

Referencias bibliográficas ... 101





PDF exclusivo
para uso
Edupack Santillana

Unidad 1

¿Por qué es importante filosofar?



Recurso 1

La filosofía no es nada si se la aísla. No está encerrada en sus obras ni encapsulada en la oferta académica ni en el conjunto de profesiones que supuestamente se ocupan de la filosofía. Es una práctica de vida que desplaza los límites de lo que es visible y pensable en cada tiempo y para cada contexto histórico y social, a partir de la pregunta por una verdad que debe ser buscada con el pensamiento. No es una actividad gratuita u ociosa. Es un exceso, sí, y en este sentido un lujo, pero su exceso tiene que ver con un vacío y con un deseo: el de la imposibilidad de colmar de sentido y de orientación a la existencia humana. De esa imposibilidad de unidad y de inmediatez emerge el deseo de una verdad que oriente a la vida, de un saber que a la vez sea capaz de proponer un modo de vida.

Hay un desajuste o una distancia entre la vida y sus posibilidades, entre los hechos y los valores, entre lo que hay y lo que tendría que haber, entre lo que sabemos y lo que siempre entendemos que se nos escapa aunque no sepamos qué es. La lista de desajustes es infinita, porque son las múltiples caras de una misma distancia: la que recorre a velocidad infinita el pensamiento de un ser finito. Un ser finito, nosotros: eso que no sabemos dónde empieza y dónde acaba, pero que provisionalmente localizamos en el espacio y el tiempo como nosotros, los humanos. ¿Cuáles son los límites y las condiciones de posibilidad del pensamiento que se rebela contra su propia finitud y contra sus propios límites? Eso es lo que hace el pensamiento: ir más allá de lo que inmediatamente somos, pero no para encontrar cualquier cosa, sino algo que sea, de algún modo, verdad.

Garcés, M. *Filosofía inacabada* (2015)

PDF exclusivo para uso Edupack Santillana

En esta unidad conocerás las perspectivas de diversos filósofos acerca de los alcances, límites y fines del quehacer filosófico. A partir de ellas, podrás reflexionar y dialogar en torno a las razones que nos llevan a filosofar y comenzar a elaborar una visión personal sobre el rol de la filosofía en la sociedad contemporánea.

Nos preguntaremos:

- ¿Qué se puede conocer desde la filosofía?
- ¿Hasta dónde llega el pensamiento filosófico y para qué sirve?
- ¿La filosofía es un saber útil o inútil?
- ¿Por qué es necesaria la filosofía en nuestra sociedad? ¿Podemos prescindir de ella?



1. A partir del **Recurso 1**, comenta con un compañero: ¿a qué crees que se refiere el desajuste «entre los hechos y los valores, entre lo que hay y lo que tendría que haber»?, ¿estás de acuerdo?

2. En estas páginas se presentan algunas de las preguntas que se han planteado filósofos y filósofas a lo largo de la historia: ¿te has hecho preguntas como estas alguna vez?, ¿crees que es posible responderlas?

PDF exclusivo para uso Edupack Santillana

Lección 1

¿Por qué y para qué hacer filosofía?

La filosofía es un saber que se produce cuando las personas, movidas por el asombro o la duda, reflexionan de modo crítico y riguroso sobre cualquier cuestión importante para el ser humano. Para hacerlo, utilizan términos generales y abstractos, así como argumentos racionalmente válidos que permitan entender mejor la realidad y orientarnos en ella. Por ejemplo, filosofar sobre las preguntas ¿qué es la verdad?, ¿qué es el bien? o ¿qué es la belleza? produce como resultado un saber filosófico concreto que, sin embargo, siempre está abierto al diálogo y se puede cuestionar.

1. ¿Qué se puede conocer desde la filosofía?

La filosofía es el intento por conocer las raíces más profundas de los problemas que enfrentamos. En palabras de José Ortega y Gasset, «es el conocimiento llevado a su máximo intento, es el heroísmo intelectual. Nada deja bajo sus plantas el filósofo que le sirva de cómoda sustentación, de tierra firme y sin temblor. Renuncia a toda seguridad previa, se pone en absoluto peligro, practica el sacrificio de todo su creer ingenuo» (*Qué es filosofía*, 1957).

Recurso 1 Saber lo que ignoramos

La filosofía consiste, en primer lugar, en conocer los límites del propio saber, lo que es también una forma de conocerse a uno mismo. Sócrates contaba que un oráculo había dicho que él era el más sabio entre los hombres y, puesto que le costaba creerlo, decidió visitar a los políticos considerados más sabios en la ciudad. En todas las visitas llegó a la misma conclusión: los políticos eran sabios de su sabiduría e ignorantes de su ignorancia. Lo mismo le ocurrió con los poetas y artesanos, siempre se llevaba la misma impresión:

—Ninguno de nosotros dos sabe nada, pero yo soy el más sabio, porque yo, por lo menos, lo reconozco. Así que pienso que, en este pequeño punto, justamente sí que soy mucho más sabio que él: porque lo que no sé tampoco presumo de saberlo.

Platón. *Apología de Sócrates* (427-347 a. C.)

Recurso 2 Afrontar problemas

Para filosofar necesitamos enfrentarnos a un problema filosófico. Pero ¿qué significa esto?

El verbo griego del que se deriva el sustantivo problema quiere decir «lanzar o arrojar delante». Problema significa ante todo algo saliente, un obstáculo, algo con que me encuentro delante; y por extensión metafórica, lo que llamamos usualmente problema intelectual. Pero repárese en que para que algo me sea obstáculo no basta con que esté ahí delante; también tengo delante la pared, y esta no me sirve de obstáculo, sino de abrigo. Para que se convierta en obstáculo no es suficiente su presencia ante mí: hace falta que yo necesite pasar al otro lado, precisamente a través de ella; entonces es efectivo obstáculo, en la forma concreta de lo que los griegos llamaban aporía, es decir, falta de poro o agujero por el que salir de una situación. […]

Todas las certezas parciales quedan en suspenso y son ellas mismas materia problemática. En medio de una multitud de saberes efectivos, el hombre se siente perdido, sin saber en definitiva a qué atenerse o —como decimos en castellano— con qué carta quedarse: justamente porque tiene muchas cartas a su disposición, pero ninguna le resulta suficiente. En este momento es cuando hace su primera aparición —no antes— la filosofía.

Marías, J. *Introducción a la filosofía* (1947))

PDF exclusivo para uso Edupack Santillana

Recurso 3 Dejarnos comprometer

Para filosofar no basta con que algo aparezca ante nosotros, es necesario que, de alguna manera, esa aparición nos comprometa. Marina Garcés relata la siguiente experiencia para explicar la forma en que ese compromiso tiene lugar:

Un día de primavera se me acercó un hombre, a media mañana por la calle principal de mi barrio. Hacía sol y yo caminaba con mis hijos con un pastel en la mano. Era domingo. Me dijo, sin que yo me lo esperara: *tengo hambre*. El hombre tenía un aspecto corriente, hablaba un catalán corriente, era un día corriente. Le di la bolsa de palitos de mis hijos. Me volvió a repetir: *te he dicho que tengo hambre*. Su segundo *tengo hambre* bloqueó toda la cadena de sentidos que me permitían circular, pasear, ir a comer. Y yo no supe o no quise tomar una posición. Entre su agresión y mi compasión se abrió un abismo. Pasé de largo. Pero mi silencio final, desconcertado, ya no era de indiferencia. Era de rabia y de impotencia. Contra mí, contra él, contra el mundo.

¿Por qué es esta la historia mínima de un compromiso, aunque fuera la de un compromiso fallido, defraudado? ¿En qué sentido hay en esta situación un problema capaz de asaltar los muros de mi inmunidad, de agujerear los diques de una vida, como tantas, moldeada con grandes dosis de miedo y de mediocridad?

Si me puso en un compromiso fue porque la dignidad con la que proclamó su hambre, con la que bloqueó mi primer gesto fácil de caridad, puso al descubierto los límites de lo vivible sobre los que normalmente transitamos y que no queremos ver. Con la dignidad de su interpelación abrió una brecha por la que pudo emerger una vieja pregunta: *¿es esto vivir?*

Esta pregunta, por un momento, fue suya y mía, desde nuestros respectivos silencios y en nuestro desencuentro final. Me puso en un compromiso porque la desnudez de su frase, dos veces repetida, tenía la fuerza del hambre que nos moviliza a todos, el mismo hambre que nos hace transigir con vidas hipócritas y atenuadas, que nos permite vivir a resguardo mientras miles de vidas se hunden en el mar o en la pobreza.

Me puso en un compromiso porque su problema, su problema particular, en un instante quedó convertido en un problema común: escapar de lo invivible. En su caso afrontándolo, en mi caso, rehuyéndolo. [...]

El compromiso es la disposición a dejarse comprometer, a *ser puestos en un compromiso* por un problema no previsto que nos asalta y nos interpela. El compromiso, así, es a la vez activo y pasivo, decidido y receptivo, libre y coaccionado. No se resuelve en una declaración de intenciones sino que pone en marcha un proceso difícil de asumir. El compromiso, cuando nos asalta, rompe las barreras de nuestra inmunidad, nuestra libertad clientelar de entrar y salir, de estar o no estar, de tomar o dejar tanto cosas, como personas, como situaciones. Así, nos arranca de lo que somos o de lo que creíamos ser. Nos incorpora a un espacio que no controlamos del todo. Cuando nos vemos comprometidos, ya no somos una conciencia soberana ni una voluntad autosuficiente. Nos encontramos implicados en una situación que nos excede y que nos exige, finalmente, que tomemos una posición. Tomar una posición no es solo tomar partido (a favor o en contra) ni emitir un juicio (me gusta, no me gusta). Es tener que inventar una respuesta que no tenemos y que, sea cual sea, no nos dejará iguales. Todo compromiso es una transformación necesaria de la que no tenemos el resultado final garantizado.

Garcés, M. *Un mundo común* (2013)



Actividades

1. A partir del **Recurso 1**, responde: ¿estás de acuerdo con Sócrates en que es más importante saber lo que ignoramos que saber lo que sabemos? Explica.
2. Considerando los **Recursos 2** y **3**, comenta en pareja qué es un problema filosófico.
3. Comparte con tu curso un problema filosófico que a ti te haya asaltado:
   a. ¿En qué circunstancias apareció?
   b. ¿Cómo te viste comprometido?
   c. ¿De qué manera enfrentaste ese problema?

PDF exclusivo para uso Edupack Santillana



2. ¿Cómo se relaciona la filosofía con otros conocimientos?

Como has visto, la filosofía se busca a sí misma y, en el camino, establece relaciones con todas las demás formas de saber. Cuando le parece necesario, problematiza otros saberes, preguntándoles por sus causas, su sentido, sus fundamentos y sus fines. Ante cada fruto del conocimiento humano, se pregunta de dónde surge y hacia dónde va, dejando al descubierto los límites entre eso que sabemos —o creemos saber— y lo que todavía ignoramos.

Recurso 1 Filosofía y opinión

Desde sus orígenes, la filosofía ha tenido una relación de amistad con el conocimiento, pero una relación conflictiva con la opinión. En tiempos de Platón, por ejemplo, eran muy populares los sofistas que, a cambio de dinero, enseñaban a los jóvenes a argumentar a favor y en contra de una misma idea según conviniera para triunfar en política. Como no creían en la posibilidad de encontrar verdades universalmente válidas, aseguraban que no había nada malo en defender las posturas que más se acomodaran a los intereses personales. Platón rechaza esta práctica y opone la opinión (*doxa*) al conocimiento (*episteme*). Para él, la opinión —que incluye las creencias y conjeturas— conduce al engaño, mientras que el conocimiento —al que puede accederse por medio de la razón— conduce a la verdad.

Si hay alguien que no pueda definir con el razonamiento la idea del bien separándola de todas las demás, ni abrirse paso, como en una batalla, a través de todas las críticas, esforzándose por fundar sus pruebas no en la apariencia, sino en la esencia, ni llegar al término de todos estos obstáculos con su argumentación invicta, ¿no dirás, de quien es de ese modo, que no conoce el bien en sí ni ninguna otra cosa buena, sino que, aun en el caso de que tal vez alcance alguna imagen del bien, la alcanzará por medio de la opinión, pero no del conocimiento; y que en su paso por esta vida no hace más que soñar, sumido en un sopor de que no despertará en este mundo, pues antes ha de marchar al hades para dormir allí un sueño absoluto?

Platón. *República*, Libro VII (427-347 a. C.)

Recurso 2 Filosofía y ciencia

La relación y los límites entre la filosofía y la ciencia han sido un tema permanente de discusión. ¿Cuáles son los límites entre una y otra?, ¿se trata de saberes opuestos o complementarios? Carlos Vaz Ferreira considera que ciencia y filosofía son formas de aproximarnos a la realidad con diferentes niveles de profundidad, por lo que no hay oposición, sino continuidad. Esta diferencia de profundidad explica las diferencias entre filosofía y ciencia, pero, al mismo tiempo, hace inevitable su encuentro.

Quien conozca y sienta bien la ciencia, sabe que cualquiera de las disciplinas u órdenes de conocimiento nos va llevando a las cuestiones generales, a las grandes hipótesis, a la filosofía, en suma, de una manera tan gradual e invencible, y tan inevitable también, que los límites de la ciencia con la filosofía no son precisos. [...]

Si debiéramos describir lo que se observa en una capa de agua, podríamos describir con gran precisión y justeza lo que está en la superficie; después, a medida que los objetos sumergidos están más hondos, la visión y, por consiguiente, la descripción, tiene que ser más imprecisa, más abajo apenas se adivina o se supone, y más abajo todavía, no se ve ni se sabe nada, ni por consiguiente se puede describir nada. [...]

En cuanto el matemático procura pensar con alguna claridad sobre el infinito y demás nociones que, aun en la práctica, maneja; en cuanto el físico procura pensar con algo más de claridad sobre la materia o la fuerza, el biólogo sobre la vida, el astrónomo sobre la limitación o no del universo, sobre habitabilidad de los mundos y destino de las vidas, ya están filosofando.

Tanto es así que entre la ciencia y la filosofía hay una región intermedia que frecuentan tanto los científicos que vienen de un lado como los filósofos que vienen del otro. La única diferencia está en que, en ciertas ciencias, la capa solidificada, diré así, es más espesa: hay que profundizar más para llegar a los problemas filosóficos, en tanto que en otras ciencias la filosofía está a flor, y se la encuentra por poco que se ahonde. Pero la diferencia es de grado. Por eso es inevitable filosofar: ningún hombre de pensamiento puede no hacerlo.

Vaz Ferreira, C. *Sobre la enseñanza de la filosofía* (1957)

PDF exclusivo para uso Edupack Santillana

Recurso 3 La relación entre medios y fines

Para Susan Haack, la ciencia suele ser algo bueno, pero no necesariamente lo es. Por eso, requiere de la filosofía para pensar sus consecuencias políticas y evaluar, desde la ética, cuáles son los fines deseables.

Los resultados de las ciencias frecuentemente tienen que ver con cuestiones de política: la ciencia ambiental nos podría decir cuáles son las consecuencias de represar este río, la ciencia médica en qué etapa se vuelve viable un feto humano, los estudios científicos sociales las consecuencias de cambiar incentivos tributarios de esta forma o aquella, de aumentar el número de escuelas privadas, de abolir la pena de muerte, etc. Pero, aunque una buena cantidad de trabajo científico es relevante para la adopción de políticas, la investigación científica —si ha de ser investigación genuina y no lo que se denomina en un oxímoron indagación de promoción— es políticamente neutral. La ciencia ambiental no puede, por sí misma, decirnos si los beneficios de represar el río superan sus efectos negativos, y ciertamente no nos puede decir si construir la represa es una buena idea; la ciencia médica, por sí misma, no nos puede decir si el aborto es moralmente aceptable (ni, por supuesto, si debe permitirse legalmente); la economía por sí sola, no nos puede decir si deberíamos cambiar el sistema tributario de esta o aquella manera. Para que quede claro, los científicos ambientales, los sociólogos, los economistas, etc., probablemente tendrán opiniones sobre asuntos de política en los que su trabajo científico tiene alguna relación; y es completamente legítimo que expresen sus opiniones públicamente. Pero hay algo que falla cuando permiten que sus convicciones éticas o políticas afecten su evaluación de la evidencia, o cuando presentan esas convicciones éticas o políticas como si fueran resultados científicos.

Estos argumentos relativamente simples sugieren una conclusión relativamente simple: que los resultados de las ciencias nos pueden dar información sobre la relación de medios a fines, pero por sí solos no nos pueden decir cuáles fines son deseables.

Haack, S. *Seis signos de cientismo* (2010)

Recurso 4 La tierra de nadie

Bertrand Russell considera que la filosofía es una tierra de nadie, que se encuentra entre la teología y la ciencia.

La filosofía, tal como yo entiendo esta palabra, es algo que se encuentra entre la teología y la ciencia. Como la teología, consiste en especulaciones sobre temas a los que los conocimientos exactos no han podido llegar; como la ciencia, apela más a la razón humana que a una autoridad, sea esta de tradición o de revelación. Todo conocimiento *definido* pertenece a la ciencia —así lo afirmaría yo— y todo *dogma*, en cuanto sobrepasa el conocimiento determinado, pertenece a la teología. Pero entre la teología y la ciencia hay una *tierra de nadie*, expuesta a los ataques de ambas partes: esa *tierra de nadie* es la filosofía.

Russell, B. *Historia de la filosofía occidental* (1945)

Recurso 5 Filosofía y política

A lo largo de su historia, la filosofía ha tenido también una estrecha relación con la política. Para Horacio Cerutti:

La política exige filosofía y la filosofía se consume en la política. Cuando uno examina el camino recorrido históricamente por el filosofar de nuestra América, se constata la preocupación constante por hacer de la realidad un ámbito apto para la convivencia de los seres humanos; aquellos que merezcan tal nombre. Por lo tanto, lo que se advierte es que la utópica pretensión de realizar la justicia con dignidad para todos y todas en este ámbito de la cotidianidad está estrecha e indisolublemente unida al filosofar. Y que este movimiento del pensar filosófico se puede ejecutar y reejecutar tantas veces como sea menester, saliendo siempre enriquecidos de la experiencia.

Cerutti, H. F*ilosofar desde nuestra América* (2000)

Actividades

1. A partir del **Recurso 1**, responde: ¿crees que podemos llegar al conocimiento de lo que es *el bien* o solo podemos tener opiniones sobre él?, ¿por qué?
2. Dialoga en pareja: ¿qué importancia crees que tiene la filosofía para la ciencia?
3. Redacta una reflexión a partir de la siguiente expresión del **Recurso 5**: «La política exige filosofía y la filosofía se consume en la política».

PDF exclusivo para uso Edupack Santillana

3. ¿Hasta dónde llega el pensamiento filosófico?

Si la filosofía es lo que buscamos a través del filosofar, cabe preguntarse: ¿adónde quisiera llegar el pensamiento filosófico?, ¿existe una meta final para esa búsqueda o es por definición un continuo inacabable?

¿Puede la filosofía abordar cualquier problema o le interesan solo algunos problemas en particular?, ¿cuáles son los deseos que mueven a la filosofía y hacia dónde quiere llegar?

Recurso 1 La verdad

Muchos filósofos han concebido la filosofía como la búsqueda de una verdad radical. Una verdad sobre la que pueda sostenerse todo el conocimiento, que permita encontrar la unidad de lo que a simple vista parece contrario o diverso.

Manteniendo todas las pasiones en una perfecta tranquilidad y tomando siempre la razón por guía, sin abandonarla jamás, el alma del filósofo contempla incesantemente lo verdadero, lo divino, lo inmutable, que está por encima de la opinión.

Platón. *Fedón o del alma* (387-347 a. C.)

Toda filosofía se esfuerza en llegar con los poderes del conocimiento a las últimas capas de lo dado. No se puede, en verdad, filosofar sino desde la totalidad y hacia la totalidad.

Millas, J. *El problema del método en la investigación filosófica* (1947)

El filósofo es un obrero al detectar, presentar y asociar las verdades de su tiempo, al reactivar verdades olvidadas, al fustigar las opiniones inertes, es el soldador de los mundos separados.

Badiou, A. *Segundo manifiesto por la filosofía* (2009)

Esa verdad que buscamos, ¿es una verdad universal que puede dar cuenta de la totalidad de la existencia?, ¿o es una verdad histórica que depende del tiempo y el lugar en donde surge?, ¿cómo puede definirse? Si acaso podemos conocerla, ¿qué métodos podríamos emplear para hacerlo? Estas son algunas de las preguntas que más discusiones han concitado en la historia de la filosofía. Sin embargo, también hay quienes consideran que el problema de la verdad no es más que un problema ilusorio y que debemos concebir de una manera diferente la finalidad del pensamiento filosófico. Lev Chestov, por ejemplo, señala: «en cuanto a la búsqueda desinteresada de la verdad, de la cual tanto se vanagloriaron en otro tiempo, ya no creemos en ella, no podemos creer en ella. ¿Cómo podríamos conservar esa creencia, ahora, cuando es evidente que *ni siquiera sabemos a ciencia cierta qué es lo que queremos* al decir que aspiramos a la verdad?» (*La filosofía de la tragedia*, 1949).

Recurso 2 Ir hasta el límite

Para Jean Baudrillard la tarea de la filosofía no es llegar a la verdad, sino al límite.



En realidad, lo más difícil es renunciar a la verdad y a la posibilidad de verificación, para permanecer lo más posible en el lado enigmático, ambivalente y reversible del pensamiento. La verdad ya no ofrece una solución.

Aquí reside la tarea de cualquier pensamiento filosófico: ir al límite de las hipótesis y procesos, aun cuando sean catastróficos. La única justificación para pensar y escribir es que acelera estos procesos terminales. Aquí, más allá del discurso de la verdad, reside el valor poético y enigmático del pensamiento. Porque, al enfrentarnos a un mundo ininteligible y problemático, nuestra tarea es clara: debemos hacer a este mundo aún más ininteligible, aún más enigmático.

Baudrillard, J. *La ilusión vital* (2002)